

RODÍS

Rodís es una pequeña aldea de construcciones rústicas, muy próxima a la localidad de Silva, en el ayuntamiento de Cerceda. Se llega a través de la carretera AC-413 que une Ordes y Laracha, tomando el desvío hacia Adro en A Tablilla. En el lugar de Adro se encuentra la iglesia parroquial, en un entorno de colinas suaves con pastos atravesados por riachuelos e islas de bosque autóctono. El atrio de la iglesia, muy cuidado y sobreelevado con respecto a su entorno, está embellecido por el roble y los olivos centenarios que lo cierran en su lado meridional.

Iglesia de San Martiño

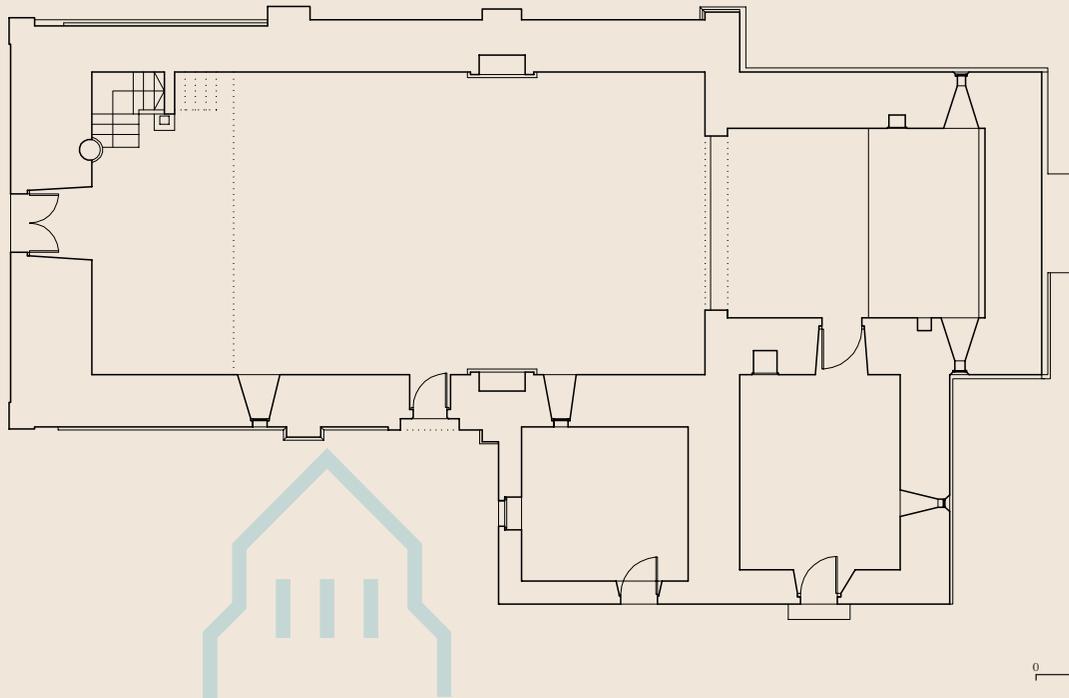
LA IGLESIA DE SAN MARTIÑO de Rodís es un sencillo templo románico al que se añadió una fachada tardobarroca del siglo XVIII que imita, simplificado, el esquema empleado en la parroquial de Santa María de Bardaos. El templo de Rodís ha sido datado como del siglo XII, aunque la construcción románica pudo sustituir a un edificio anterior. Los dos sarcófagos antropomorfos que se conservan en el atrio de la iglesia y la lauda de estola

indican que en las proximidades del templo hubo una necrópolis altomedieval.

Presenta la tipología propia de las iglesias románicas del rural gallego: con una sola nave y un ábside, ambos rectangulares. El edificio fue reconstruido y en su interior perdió buena parte de los elementos originales, como por ejemplo el arco triunfal que daría acceso a la capilla mayor. El enlucido de los muros no permite identificar el



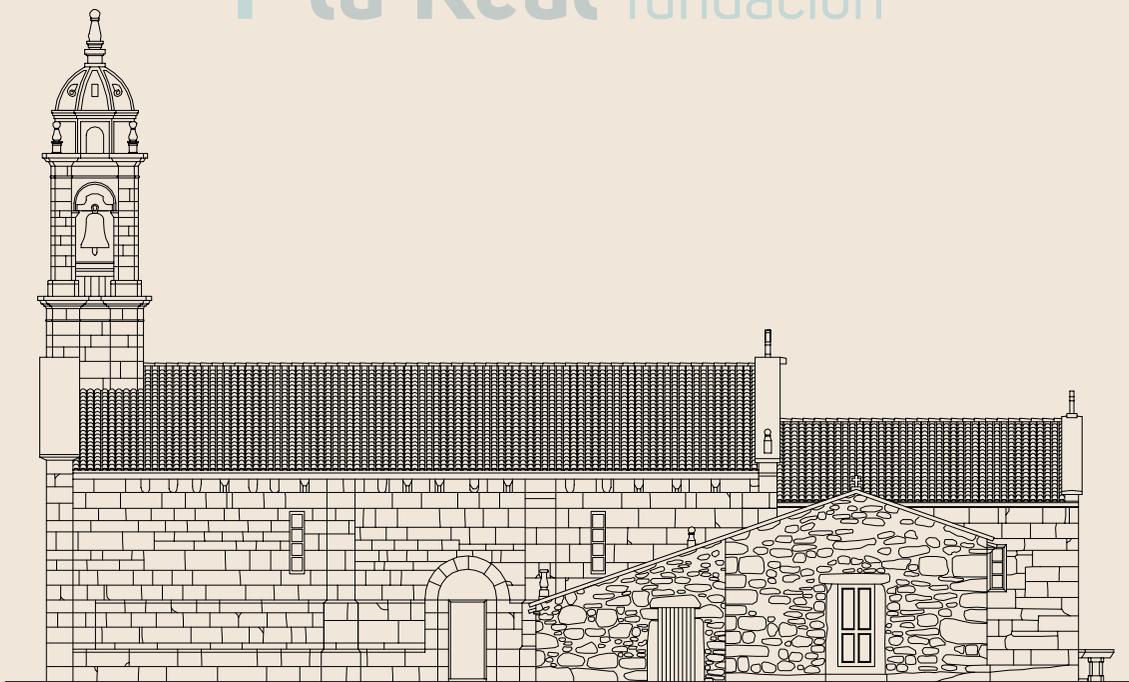
Cabecera



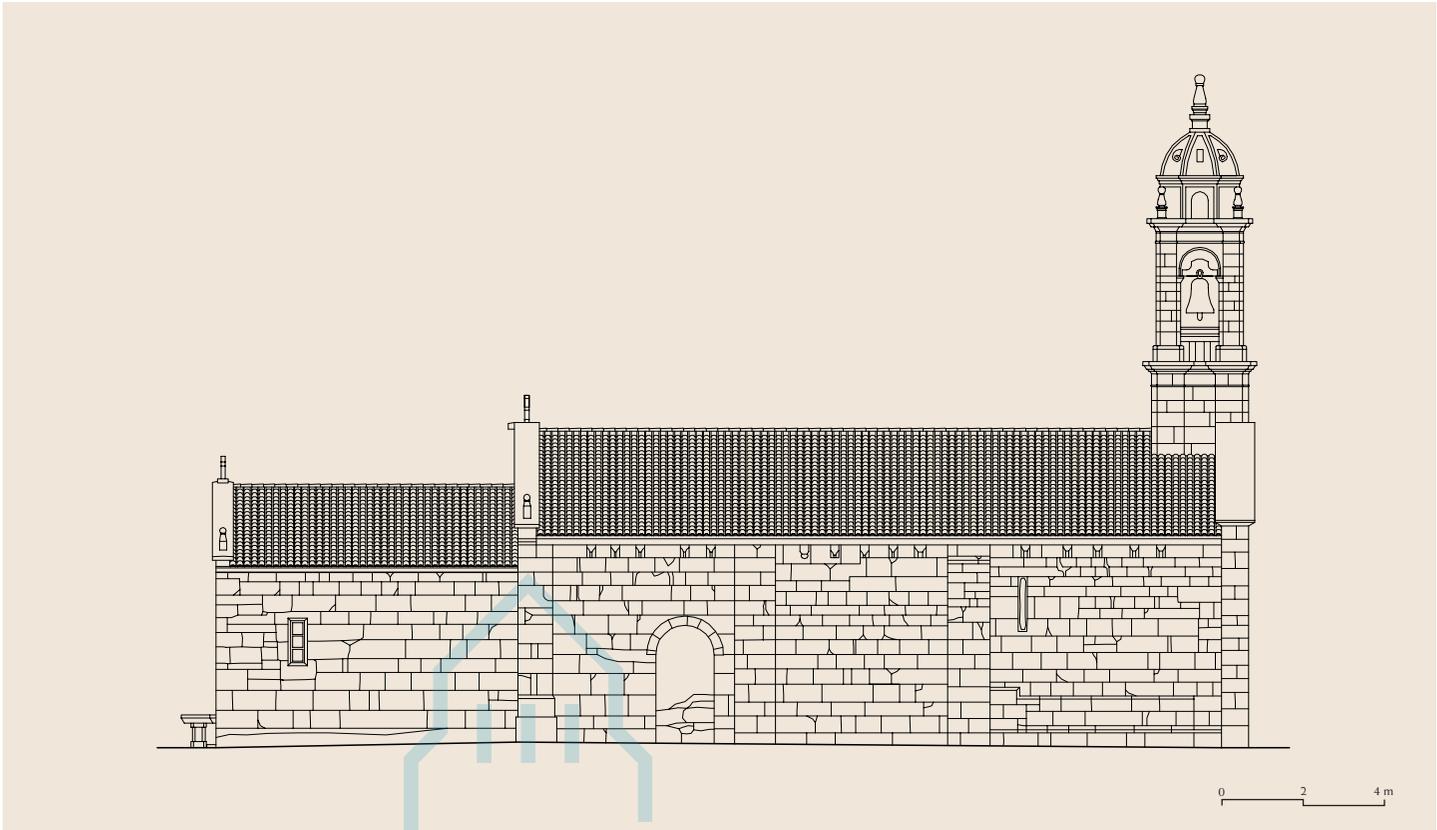
Planta

Alzado sur

Santa María la Real fundación



0 2 4 m

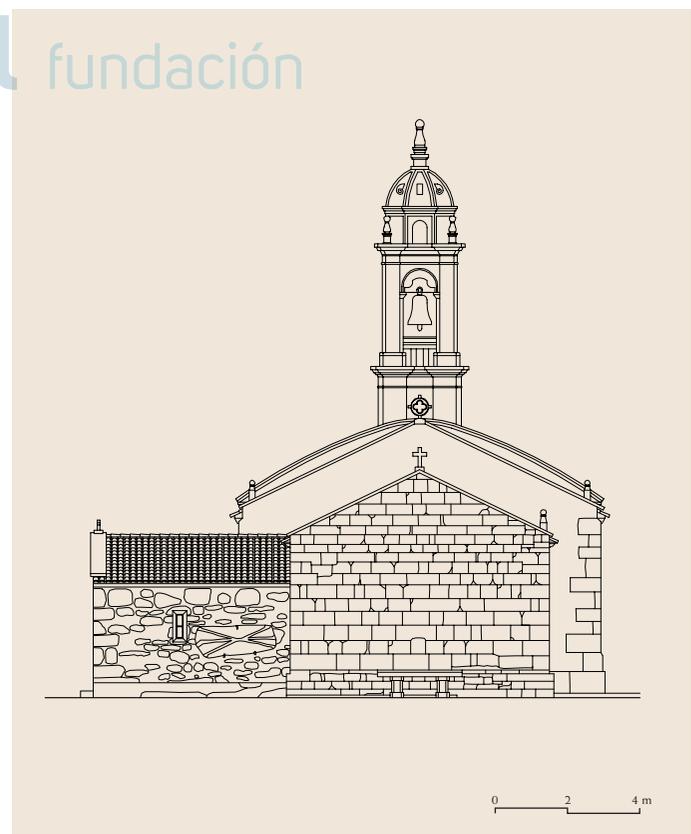


Alzado norte

Santa María

Alzado este

estado de la fábrica, pero todavía es posible distinguir por su derrame las saeteras originales y la puerta del lienzo sur. Exteriormente, se conserva buena parte de la fábrica románica, incluidos los contrafuertes, marcando los tres tramos de la nave, y buena parte de los canchillos, que en algunos casos todavía sostienen la cornisa original. La mayoría son de proa de nave, destacando, por presentar un modelo diferente, una pieza del lienzo meridional con decoración de cuatro bolas y otra del frente septentrional que presenta un motivo cilíndrico. En las fachadas laterales se conservan los arcos de medio punto de sus primitivos accesos. El meridional, dispuesto en el segundo tramo de la nave, presenta un tímpano semicircular sin decoración que descansa sobre sendas jambas en arista viva y sin las habituales mochetas, que parecen haberse perdido en una intervención posterior. En el muro sur se conservan también las saeteras que citamos al hablar del interior, aunque es posible que fuesen algo ampliadas. En la fachada norte el acceso se disponía en el tercer tramo, pero en la actualidad el vano permanece cegado; con todo, se distinguen claramente en los paramentos el arco de medio punto y sus estribos. Al contrario que en otros templos, donde los ábsides se han conservado con ligeras modificaciones, el de San Martiño de Rodís parece estar mucho más modificado;





Muro norte



Muro sur

no obstante, algunos elementos del muro de cierre –como el zócalo y parte de los paramentos murales, en los que se percibe la eliminación de la característica ventana absidal– podrían ser de origen medieval.

A pesar de que son pocos los elementos que existen para datar este templo, la profusión de canecillos en proa y la presencia de aquéllos con elementos geométricos, nos permiten afinar la fecha de construcción del edificio, que habría sido iniciado con posterioridad al 1170 –momento en que se comienzan a generalizar este tipo de elementos

por influencia de las fábricas protogóticas–, erigiéndose en el último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: PPG - Planos: AGD

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 52; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1983, p. 118; PITA ANDRADE, J. M., 1969, pp. 56-83; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995, X, pp. 35-38.